

¿Pensar el significado de la adolescencia?, ¿O pensar el significado de la adultez?.

Autora: Psp. Fanny Novack. Universidad Nacional de la Patagonia Austral.

Email: novack_fanny@hotmail.com

Eje: 2. Experiencias de Orientación Universitaria. 2.2. Orientación Vocacional.

Introducción

Para que un adolescente devenga en adulto, debe contar necesariamente con un adulto que oficie como tal. Estos últimos aportan ideal del yo, modelos identificatorios, sostén psíquico. Pero en la actualidad nos encontramos con fenómenos complejos, que nos llevan a interrogarnos sobre la figura adulta en sus diferentes ámbitos (familiar y escolar) y su disponibilidad para con los jóvenes. Jóvenes que necesitan construir su propio proyecto de vida.

Podemos preguntarnos entonces: ¿Por qué existen los adultos?, y ¿Para qué existen?. El psicoanálisis nos permite analizar determinados elementos, que nos hace visualizar la importancia de la existencia de la “adultez”. La crianza de niños sin ciertos límites no permite que salgan del narcisismo dentro del cual han nacido. Sin un adulto que medie, que en palabras de Winnicott pueda ser lo suficientemente bueno, y lo suficientemente frustrante, cuando la situación lo amerite, que haga uso de legalidades, crecerán sin limitar su omnipotencia, sin poder postergar la satisfacción de sus deseos, sin reconocer a los otros para desarrollar amor hacia ellos y sin capacidad para armarse lo suficientemente a sí mismos como para cuidarse. En esa suerte de “estado puro”, los únicos sentimientos que los habitan serán el odio y la envidia, hacia los demás. Su incapacidad de recibir amor tampoco les permitirá recibirlo de otros. Tememos que el niño nos odie cuando le ponemos un límite, y la teoría y la experiencia sostienen que nos termina odiando- e incluso obstaculizándose su capacidad amorosa-cuando no le dimos una noción suficiente de límite que le permita vivir en sociedad.

En los adolescentes, se presenta una re-edición de la conflictiva edípica. Se ponen en juego múltiples tiempos: el sujeto se encuentra en plena re-estructuración de su personalidad, existen determinados duelos que hay que resolver, y elecciones a definir. Debe habilitarse el terreno adecuado para que el sujeto pueda emprender ese camino de salida de la endogamia a la exogamia.

Contextualizando-nos

Una macrovisión del contexto: la urdiembre presenta rupturas. No hay continente posible.

La denominada cultura de la postmodernidad, caracterizada por múltiples transformaciones de paradigmas, en la ciencia, en la ética, en los roles familiares y de género, en la economía, en los sistemas de producción, en un mundo globalizado, hegemonizado por los medios de comunicación y el consumismo, cuya amenaza permanentemente es la exclusión, la inseguridad y la inestabilidad, ha impactado de sobremanera en los sujetos, y más aún en los adolescentes. Jóvenes que por la etapa evolutiva que atraviesan, se encuentran en una situación de vulnerabilidad psicológica, necesitando más que nunca figuras adultas, que colaboren simbólicamente, en la transición al mundo del trabajo y/o universitario, puente para la vida adulta.

“La pérdida de la seguridad en la condición salarial (Castel, R., 1997), en el contexto del estado neoliberal debilitado en su función reguladora, arrastra al conjunto de sus instituciones, y muy particularmente a la familia y a la escuela, cediendo al mercado de consumo y a los medios masivos de comunicación parte de su función estructurante, proponiendo una cultura de la inmediatez, de consumismo, individualismo, narcisismo y facilismo que tiene profundas consecuencias en la subjetividad de los jóvenes, afectando especialmente la construcción y concreción de sus proyectos futuros". 1

Adherimos al pensamiento de Claudia Messing, quien nos invita a reflexionar acerca de los postulados de Boholvasky, quien contribuyó en gran manera al campo de la Orientación Vocacional, marcando un antes y un después, posibilitando una ruptura epistemológica, que diera como origen la inclusión de la “modalidad clínica” en orientación vocacional. Pero el sujeto de Boholasvsky, es el sujeto de los años `70. Messing, nos invita a interpelar

al campo de la Orientación Vocacional, para la construcción de nuevos abordajes múltiples e interdisciplinarios, que desde los planos político-económico, sociocultural, educativo y clínico, permitan dar cuenta de estas complejidades: nuevas sintomatologías vocacionales.

En este sentido, nos interesa reflexionar sobre el rol adulto frente a las nuevas generaciones. El impacto que ha causado en la subjetividad de jóvenes y adolescentes la caída de la autoridad. Frente a dicha complejidad, con que elementos cuenta para erigir un Proyecto de Vida.

Una microvisión: ¿Hay continente posible?.

Pensar la complejidad de conceptos tales como legalidad y asimetría.

Debemos posibilitar cuidado y protección de nuestros adolescentes y jóvenes. En un abrazo solidario que permita el encuentro generacional. Son nuestros herederos culturales.

El sujeto no existe de antemano, los procesos de subjetivación le hacen lugar, la subjetividad es el trabajo por el cual se “hace” ese lugar humano que requiere de ciertas condiciones: la palabra, la igualdad, la relación a otros. Ello demanda, por supuesto de Otros, en este caso adultos, con quienes efectivamente se posible habitar mundos, es decir, construirlos, pensarlos y en el mismo trazo.

Para que ello acontezca requiere de un “encuentro”. Un encuentro entre este adolescente y este adulto. Un adulto que oficie como continente. De allí que podemos señalar que subjetividad se articula con legalidad. Las legalidades son intrínsecas a los procesos de subjetivación y los hacen posible. Entendemos por legalidad, no un orden que impone, más allá de los sujetos para garantizar que nada cambie o que un orden de dominación se perpetúe; por el contrario, la legalidad es un ordenamiento simbólico que habilita encuentros, el movimiento que deviene de ellos y la búsqueda, lo que humaniza los espacios, diferencia lugares, establece límites de modo que cada uno pueda delinear su propio espacio, distribuye responsabilidades y otorga posibilidades. Construir legalidades no es sinónimo de poner límites. Sino que ofrece un marco protector que nos afecta a todos, en el sentido que nos sostiene. Las legalidades permiten no confundir el tiempo de la infancia y el de la adultez ni los lugares de niño y adulto, determinar un espacio de cada

uno por separado y el espacio de lo común con otros. Sin legalidades corremos el riesgo de la indiferenciación, la no subjetivación. La legalidad posibilita el pensamiento y el advenimiento de lo nuevo.

En este punto hay una cuestión que nos parece fundamental destacar, y es que lo que permite la transmisión de una generación a otra es, justamente, sostener un lugar de asimetría respecto a nuestros hijos y alumnos. Ubicarlos en otro lugar es lo que posibilita la transmisión del legado que una generación le deja a la nueva. Si esto no sucede, las relaciones entre padres e hijos, alumnos y docentes se vuelven simétricas ya que no marcan las diferencias necesarias.

En la época actual, lo anteriormente expuesto son elementos generadores de debate, por la ausencia de los mismos. El acompañamiento hacia el nacimiento de un nuevo “adulto”, se encuentra comprometido.

Nos interesa rescatar el término de *simetría inconsciente*, acuñado por Claudia Messing, para a partir de allí pensar tanto la figura del “adulto”, como la del “adolescente”, roles y devenires. **La simetría como un posicionamiento interno imaginario en un plano de igualdad y sobre todo de autoabastecimiento emocional, de mimetización e indiscriminación con el lugar del adulto.** Es transmitida inconscientemente por los padres a partir de su propia orfandad y falta de apoyos internos y luego confirmada y reconfirmada, muchas veces sin tener conciencia de ello, a través de múltiples gestos y actitudes cotidianas de los adultos, como, por ejemplo: el exceso de protagonismo y de explicaciones, la falta de límites, el enfrentamiento con ellos de igual a igual, la búsqueda de apoyo emocional y confirmación permanente de decisiones. “Simétrico es idéntico. La falta de separación e individuación entre padres e hijos los hace mimetizarse masiva e inconscientemente con las situaciones vitales, edades, historias y situaciones traumáticas no elaboradas de padres y abuelos. Esto se vivencia cotidianamente en la clínica, se puede observar también en los dibujos proyectivos de los jóvenes, en sus propios comentarios y relatos descriptivos, en la inestabilidad o carencia de apoyos, en las heridas y edades de sus árboles (T.Proyectiva administrada), que coinciden en gran medida con las de padres y abuelos y también con sus situaciones traumáticas.

Por ejemplo, el proceso de mimetización con los padres e identificación con los abuelos se observa muy nítidamente en los adjetivos utilizados para describir sus propios árboles: como grandes, viejos, ancianos (...) en jóvenes que no pasan los 17 años de edad.”²

Encontramos así, a un sujeto desprovisto, en estado de vulnerabilidad, para una inscripción social satisfactoria. Por un lado analizamos a nivel macro el contexto socio-económico-político y cultural. La crisis del mercado de trabajo y la pérdida de derechos y garantías que devienen de la condición de trabajador implican un deterioro muy fuerte de la capacidad de las familias de lograr la estabilidad y el bienestar necesarios para ofrecer a sus niños educabilidad. “Al diluirse las funciones sociales del Estado, una normativa que ofrezca estabilidad laboral, un mercado de trabajo que las contenga, instituciones que las protejan, una comunidad que la integre, las familias están cada vez más solas, y al momento de evaluar con qué recursos cuentan para construir su bienestar ven que sólo cuentan con ellas mismas”.³

El modelo neoliberal, que ya había sido introducido en América Latina a través de las dictaduras militares, se consolida a principios de los años 90, rompiendo el contrato implícito entre los estados nacionales y demás instituciones de la sociedad, produciendo un profundo deterioro de éstas. La apertura indiscriminada de la economía produce un proceso de desindustrialización y quiebre masivo de empresas que unido a la privatización de empresas públicas y a la flexibilización del trabajo, genera un proceso de degradación de la condición salarial a partir de la cual emerge abruptamente una inusitada masa de desocupación, subocupados, asalariados precarios, en negro, cuentapropietistas, marginales, apareciendo una vulnerabilidad social, trayendo aparejados indicadores de deterioro de la salud tanto física como psíquica de la población.

Estas nuevas sintomatologías vocacionales son emergentes de esta nueva situación de vulnerabilidad, desempleo y exclusión estructural, de ruptura de un modelo de sociedad donde el trabajo constituía uno de los ejes constitutivos de la identidad y el estudio una de las herramientas efectivas de acceso a él. Este paradigma puesto en cuestión afecta no sólo a los desocupados, no sólo a los excluidos, sino que genera una condición paradójica al conjunto de jóvenes que se plantea una elección a futuro.

El estado no opera como terceridad, con la legalidad necesaria. No cumple su “función paterna”. Contamos con un Estado cada vez más pequeño, mínimo, que descentraliza las responsabilidades, dejando al sujeto en un estado de orfandad. Las grandes instituciones han ido estallando.

A nivel micro en las familias, se visualiza la crisis del cumplimiento de la función paterna. Hoy por hoy construir la autoridad dentro de la familia y lograr que los hijos internalicen la función paterna de límite y diferenciación es ahora una cuestión de la pareja de padres .

Obiols, S. Nos trae dos categorías de adultos interesantes, que guardan punto de encuentro con los enunciados de Messing. Adultos inseguros y los adultos adolescentes.

Los adultos inseguros son aquellos que preguntan constantemente que es ser adulto, si es bueno serlo, si es malo. No encuentran un equilibrio en el cumplimiento de la función parental: van desde lo más permisivo hasta el extremo de la violencia. Buscan sustitutos paternos en profesionales, o libros de autoayuda.

Los papas adolescentes son aquellos que no ponen límites a sus hijos en relación con los demás, a quienes dejan maltratar con cierta indiferencia. Los papas inseguros pueden tener tanto miedo de perder el amor de los hijos, como tuvieron de perder el de sus padres, por lo que quedan apresados entre dos generaciones que los manejan con facilidad. No sienten que su experiencia, su saber, su esfuerzo por mantener a su familia deba sostener cierta autoridad y, cuando tratan de poner límites, los sostienen mal o no los sostienen.

Es necesario pensar que es justamente en la adolescencia cuando se pone en juego para un sujeto “hacer uso” de los emblemas donados por el padre. Emblemas que instituyen el Ideal del yo y esto implica elecciones respeto a su definición sexual, familiar, profesional.

¿Cuál es el impacto de estos fenómenos en la subjetividad de los adolescentes?

Ante la presencia de esta categorización de adultos: ¿Cómo hacen los adolescentes para apropiarse de su deseo?, ¿De su propio ideal del yo?, ¿Qué posibilidades de “duelar” cuentan?, ¿cómo construyen sus proyectos de vida?.

En los procesos de orientación vocacional-ocupacional desarrollados en el marco de actividades de extensión de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral se visualizaba la falta de anclaje, por parte de los adolescentes en figuras adultas. Aparecen como modelos identificatorios sus pares, amigos, sujetos que se encuentran atravesando la misma etapa evolutiva. Los adultos aparecen de diferentes modos: como aquellos que están pero no están; una orientada señalaba en su autorretrato: “Mi mamá trabaja todo el día, y cuando está en casa siento que no me ve, pasa al lado mío como si no me viera. Sigue haciendo cosas. Parezco invisible”. Los adultos también aparecen como aquellos a los que hay que cuidar, porque no saben discriminar prioridades, y trabajan todo el tiempo, y el estrés que ello les provoca los lleva a enfermar. También aparece lo reparatorio: adolescentes que anteponen el ideal del yo de los padres por sobre el propio, tratando de repararlos, responder a su deseo y estudiar la carrera que sus padres por diferentes motivos no pudieron hacerlo. También la obligación de no decepcionarlos, de que estén orgullosos de ellos, lo que conlleva a un gran gasto de energía psíquica.

Al final del taller los adolescentes señalaron la importancia de que existan espacios de encuentro para ellos. Que circule la palabra, el pensamiento; sentirse alojados. Ello aconteció en dicho taller y se les dio la posibilidad de comenzar a bosquejar su Proyecto de Vida.

Citas Bibliográficas

1. Messing, Claudia “ Desmotivación, insatisfacción y abandono de proyectos en los jóvenes. Orientación vocacional y vínculos familiares”, en Introducción, pag. 23.
2. Messing, Claudia, “Simetría entre padres e hijos. Efectos de la mimetización inconsciente con los adultos a nivel emocional, educativo, vocacional y social”, f) Simetría y mimetización inconsciente con historias de padres, en Simetría y mimetización inconsciente con el adulto. Objetivos, fundamentos, hipótesis y resultados cuantitativos, pag. 17.
3. Tedesco, J.C y Tenti Fanfani, Nuevos tiempos y nuevos docentes , http://www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos/sindicalismo_y_reforma_nuevos_tiempos_docentes.pdf.2002.Tedesco,J.C., Las condiciones de educabilidad de los niños y

adolescentes de América Latina, Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación. Bs As, junio de 2002, <http://www.iipebuenosaires.org.ar/pdfs/educabilidad.pdf>.

BIBLIOGRAFIA

- Aisenson, D. y equipo, Después de la escuela. Transición, construcción de proyectos, trayectorias e identidad de los jóvenes. Buenos Aires, Eudeba, 2002.
- Bleichmar, S. , La Subjetividad en riesgo, Buenos Aires, Topia, 2005.
- Bohoslavsky, R. , Lo vocacional. La estrategia clínica, Buenos Aires, Nueva Visión, 1976.
- Castel, R., La metamorfosis de la cuestión social, Buenos Aires, Paidós, 1997.
- Di Segni Obiols, S., Adultos en crisis, jóvenes a la deriva, Buenos Aires, Noveduc, 2002.
- Doltó, F. La causa de los adoelscentes, Barcelona, Seix Barral, 1990.
- Greco, M.B. y Otros., Entre trayectorias. Escenas y pensamientos en espacios de formación, Santa Fé, Homo Sapiens, 2009.
- Jozami, M. E. De pasiones y destinos. Contribuciones psicoanalíticas a la orientación vocacional, nueva edición ampliada y corregida, Buenos Aires, Letra Viva, 2009.
- Messing, C., Desmotivación, insatisfacción y abandono de proyectos en los jóvenes. Orientación vocacional y vínculos familiares, Buenos Aires, Noveduc, 2007.
- Messing, C., Simetría entre padres e hijos. Efectos de la mimetización inconsciente con los adultos a nivel emocional, educativo, vocacional y social, Buenos Aires, Noveduc, 2010.

- Messing, C., ¿Por qué es tan difícil ser padres hoy?. Simetría inconsciente de niños y jóvenes. Construcción de nuevos modelos de autoridad, Buenos Aires, Noveduc, 2011.